

QUIEN MÁS SUFRE EL MALTRATO AL PLANETA NO ERES TÚ

El día **9 de febrero de 2020**, Jornada Nacional de Manos Unidas, proponemos la celebración de la Eucaristía con oraciones por diversas necesidades. (Nuevo Misal Romano Nº 29: por el progreso de los pueblos, pág. 1041-1042) y las lecturas propias del V domingo del tiempo ordinario-ciclo A.



MONICIÓN DE ENTRADA

Hermanos, bienvenidos a la celebración de la Eucaristía en esta Campaña contra el Hambre de Manos Unidas, bajo el lema "QUIEN MÁS SUFRE EL MALTRATO AL PLANETA NO ERES TÚ". Hoy, esta asociación de la Iglesia española nos invita al cuidado de la creación, nuestra casa común, que en palabras del Papa Francisco "es también como una hermana con la que compartimos la existencia." (LS 1)

Dispongámonos a esta celebración, Sacramento de Caridad, en la que la Palabra de Dios y la comunión del Pan de vida, único y partido nos apremia y nos hace estar atentos a las situaciones de pobreza en que se halla todavía gran parte de la humanidad, situaciones de oscuridad en medio de las cuales Manos Unidas es una llama que se enciende y nos empuja a alumbrar a todos desde nuestro ser hermanos e hijos de un mismo Padre.

ORACIÓN COLECTA

(Nuevo Misal Romano. Página 1041).

MONICIÓN A LAS LECTURAS

No son pocas las situaciones de oscuridad, de no ver salida, en que viven tantos hermanos nuestros. La misericordia, el compartir, las buenas obras, fruto de la fraternidad y la justicia, hacen realidad nuestro ser sal de la tierra y luz del mundo, como escucharemos en la Palabra de Dios.

ORACIÓN DE LOS FIELES

Celebrante: Dios se muestra atento a las necesidades de los hombres; presentémosle nuestras súplicas.

- Por el Papa Francisco, por nuestro Obispo N., y por todos los pastores de la Iglesia, para que con su palabra y ejemplo, a imagen de Cristo, el Buen Pastor, sigan animándonos y exhortando a manifestar la Buena Noticia de la Salvación con el testimonio de la caridad para hacer presente el Reino de Dios. **Roguemos al Señor.**
- Por todos los miembros de la Iglesia, para que, convencidos de la inseparable conexión entre el anuncio de la salvación y el amor fraterno y de que nadie puede sentirse excluido de la preocupación por los pobres y la justicia social, reavivemos el ser instrumentos de Dios para la liberación y promoción de los pobres. **Roguemos al Señor.**
- Por la Organización Eclesial Manos Unidas, por todas las personas que forman parte de ella y por todas las organizaciones que trabajan por el desarrollo de los pueblos, para que, escuchando el clamor de los pobres, sigan ayudándonos a todos a cooperar para resolver las causas estructurales de la pobreza y a promover el desarrollo integral de las personas, así como a la realización de gestos sencillos y cotidianos de solidaridad ante las miserias muy concretas que encontramos. **Roguemos al Señor.**
- Por todos los difuntos, en especial aquellos que han colaborado, de una u otra manera, con Manos Unidas y con la lucha contra el hambre en el mundo, para que hayan recibido la recompensa de pasar al Banquete del Reino de los Cielos, como siervos buenos y fieles. **Roguemos al Señor.**
- Por nosotros, que participamos en esta Eucaristía y colaboramos en la Campaña contra el Hambre, para que, asumiendo la invitación de Manos Unidas, nos apuntemos a luchar contra la pobreza, según nuestras posibilidades, de modo que contribuyamos a hacer más presente el Reino de Dios. **Roguemos al Señor.**

Celebrante: Escucha, Padre, nuestras oraciones, tú que oyes el clamor del hombre, que en su necesidad se dirige a ti. **Por Jesucristo nuestro Señor.**

MONICIÓN A LA COLECTA

Nuestra colecta de hoy va destinada a la Campaña contra el Hambre de Manos Unidas. Con ella contribuimos a la lucha contra el hambre a la que se nos invita especialmente en esta Jornada. Gracias por vuestra generosidad.

PRESENTACIÓN DE OFRENDAS

Junto con el pan y el vino y la colecta, puede presentarse el cartel de la campaña.

Presentamos el pan y el vino, alimento de Vida. También la colecta y el cartel de Manos Unidas, como expresión de nuestro deseo de compartir y trabajar por el cuidado de la creación.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

(Nuevo Misal Romano, página 1042)



ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

(Nuevo Misal Romano, página 1042)



MONICIÓN FINAL DE INVITACIÓN AL COMPROMISO

La Eucaristía ha terminado en el templo, continúa en la vida con el compromiso y nuestras acciones para ser sal y luz denunciando situaciones de injusticia, descarte, indiferencia..., que atentan contra la dignidad de nuestros hermanos.



Día del Ayuno Voluntario

Viernes, 7 de febrero de 2020

Jornada Nacional de Manos Unidas

Domingo, 9 de febrero de 2020

**QUIEN MÁS SUFRE
EL DETERIORO
DEL PLANETA NO ERES TÚ**



Más materiales de Formación Cristiana en:
manosunidas.org/sensibilización/en las parroquias

SUGERENCIAS PARA LA HOMILÍA

Ideas que pueden ayudar a conectar la Palabra de Dios proclamada este domingo con el lema de la Campaña.

- ▲ La oscuridad y las tinieblas presentadas por Isaías adquieren su manifestación concreta en el drama del hambre que sufren tantos hermanos nuestros empobrecidos, y en el deterioro de la creación que es a quienes más afecta.
- ▲ Drama del hambre, consecuencia de la desigualdad, de la inequidad –en palabras del Papa Francisco–.
- ▲ Inequidad que se opone y contradice el destino universal de los bienes inscrito en el proyecto creador de Dios (cf. LS, cap. 2º) y que pone a tantos hombres en una situación de carencia de condiciones de vida dignas, como denuncia el profeta Isaías.
- ▲ Inequidad como consecuencia de la ruptura de la fraternidad la cual surge del reconocimiento de Dios, Padre de todos, y que crea una fraternidad y comunión universal de las que nadie está excluido (LS 89-92).
- ▲ Situación de inequidad fruto del pecado del hombre, de la injusticia, consecuencia de ese pecado que lleva también a la globalización de la indiferencia, en vez de al reconocimiento de la igual dignidad de todos los seres humanos y a tener presentes los derechos fundamentales de los postergados y descartados (LS 93-94).
- ▲ El cristiano desde el reconocimiento de Dios, Padre de todos, y de los hombres como hermanos, así como desde su saberse “sal de la tierra y luz del mundo”, no puede quedar indiferente ante este drama que se dirige al centro de su ser y de la realidad de Dios.
- ▲ El otro es mi hermano, es mi propia carne (Isaías), ante el que no puedo quedar o permanecer indiferente, pues esa indiferencia supone “cerrarse a la propia carne”.
- ▲ Somos sal y estamos para curar tantas heridas, de modo que pueda brotar la carne sana (Isaías).
- ▲ Como sal, también estamos llamados a alzar nuestra voz, siendo voz de los que no tienen voz, para denunciar esas situaciones de injusticia, pobreza, descarte, indiferencia, que atentan contra la dignidad de nuestros hermanos.
- ▲ Somos luz y desde ello nuestro compromiso con las buenas obras, realización de la Misericordia, camino de santidad (Cf. Gaudete et exultate, capítulo III).
- ▲ Manos Unidas manifiesta ese ser sal y luz desde su compromiso con los más desfavorecidos.